

Rajatabla en sus 25 años

Alfonso Gutiérrez

Nueve mil ciento veinticinco días de lucha incansable para lograr demostrar que Latinoamérica vive y siente por sus dramaturgos, actores, compositores, directores y productores, que no importaron muchas noches en vela, ni hubo horarios de descanso. La lucha era demostrarle al mundo que Latinoamérica es y será un continente pujante que cada minuto que pasa se consolida más y más y seguirá siendo un movimiento artístico que mirarán todos los ojos de Europa, Asia y Norteamérica. Cuando se hizo el Festival de las Naciones en Caracas, el mundo entero le rindió honores a Venezuela. Cualquier reconocimiento fue pequeño para tal obra. Sólo al tesón de su director Carlos Giménez y al cariño de todos los integrantes del grupo Rajatabla se pudieron poner en escena producciones como *El señor Presidente* de Miguel Angel Asturias, *La muerte de García Lorca* de José Antonio Rial y *Bolívar* del mismo Rial, que dejaron un recuerdo imborrable en los escenarios del mundo. Bien lo dijo Emilio Carballido de México: “Rajatabla es un huracán que nace en 1971 y tendrá fuerza interior para muchos años; no importan los embates y las dificultades, todas serán superadas con beneficio para la escena venezolana.” Cuando se presentó *Tu país está feliz* del autor venezolano Antonio Miranda, nadie imaginó que era el eslabón de una cadena muy larga y que el teatro venezolano (hablo de la parte literaria) se iba a enriquecer. Sería la semilla de un árbol muy grande y frondoso que ha dado bellas cosechas y tiene muchos frutos que recoger a pesar de las tempestades que han pasado en estos 25 años.

Al llegar el grupo el Galpón del Uruguay hasta estas tierras dirigido por Atahualpa del Cioppo (q.e.p.d.), era una comunión con toda la problemática que nos afectaba. Ese grupo tomó la bandera y enseñó a luchar por obtener un espacio propio en el arte mundial. Rajatabla, con esa sed de mostrar a Latinoamérica, gritó: “Aquí estamos y estaremos.” Eso lo han demostrado a través de estos cinco lustros, las grandes actuaciones. Son tantas

que es difícil enumerarlas, pero por reconocimiento tenemos que nombrar dos que dejaron huellas: una de ellas hoy trabajando en otro escenario, Roberto Moll y José Tejera, quien se fue a pertenecer al elenco de los grandes en el paraninfo de la eternidad y supervisar las nuevas actuaciones cada día arrollan en la escena.

Qué hermoso fue celebrar las Bodas de Plata, con el montaje *El coronel no tiene quien le escriba*, versión de Carlos Giménez, tomada de la novela del Premio Nobel Gabriel García Márquez, porque este grupo siempre llevará muy en alto la bandera latinoamericana. Si las respiraciones se entrecortaron una y otra vez ese fatídico 28 de marzo de 1993 cuando Juan Carlos Jiménez Gallardo se fue a la escena de la eternidad, en el fondo del corazón de todos sus compañeros se decía “el rey ha muerto, viva el rey” y vivirá por muchos años para la escena venezolana y latinoamericana. El periodista Edgar Antonio Moreno Uribe en Venezuela dice que para hablar de la historia del teatro venezolano, hay que decir “antes o después de Carlos Giménez.” A la par en el año 1977 la Asociación de Teatro Popular Venezolano empieza con los Festivales Nacionales de Teatro Popular Venezolano efectuándolos en las diferentes ciudades de los estados y haciendo las selecciones de las muestras regionales para realizar el festival en las diferentes salas, como el Teatro Nacional, Sala Anna Julia Rojas, Sala Rajatabla, Sala Cadafe, Sala César Rengifo y Teatro Juárez de Carcas. Hoy en día se realiza el Festival Internacional de Teatro organizado y dirigido por la Fundación Rajatabla y el auspicio de la Presidencia de la República, Gobernación del Distrito Federal, Consejo Nacional de la Cultura y otras importantes entidades culturales. La Asociación de Teatro Popular Venezolano no ha podido seguir realizando el Festival Nacional de Teatro Popular, que es el evento que marca la pauta del desarrollo propio de las artes escénicas, debido a la organización de las diferentes entidades culturales en la nueva administración y el que de allí saldrán los grupos venezolanos que deben ir a representar al país en los diferentes festivales internacionales. Después de 25 años de continuo transitar por diferentes ciudades, se ha despertado el interés de representar las vivencias de los pueblos, y el Consejo Nacional de la Cultura tiene a su cargo el desarrollo escénico en todos los rincones del país. La Asociación de Teatro Popular Venezolano, presidida por la Lic. Luisa Pacheco Sumoza seguirá coordinando y organizando esta labor tan dispendiosa. Robert Rodríguez, ex-presidente de la Asociación y director de la Revista *Escenario* me facilitó varios números anteriores para demostrarme el desarrollo teatral venezolano. Veo que es una actividad pujante y que

cada día se enriquece, para seguir junto al Grupo Rajatabla con esa labor de enseñar, divulgar y dar ejemplo a las nuevas generaciones del siglo XXI.

Santafé de Bogotá
[junio de 1996]



El coronel no tiene quien le escriba (Gabriel García Márquez) Grupo: Rajatabla; Director, Carlos Giménez.